5

ABC

La II Guerra Mundial

Objetivo, Noruega

EL KIOSKO DE MIC___MIC

Noruega, la batalla por los fiordos

NORUEGA y Dinamarca, dos países declaradamente neutrales, no habían hecho nada que justificase una agresión contra sus territorios. Sin embargo, su posición geográfica despertaba el interés de los dirigentes políticos, tanto del Eje como de los aliados.

Dos razones básicas llevan la guerra al escenario escandinavo. En primer lugar, un factor de tipo estratégico: el control de los accesos al mar del Norte. De otro, el mineral de hierro sueco que abastece la industria bélica alemana.

UNA EXCUSA FALLIDA

La «guerra de invierno» entre la URSS y Finlandia había centrado el interés de los aliados en Escandinavia. Esta región podía convertirse en el nuevo escenario bélico, tras la caída de Polonia, capaz de alejar la temida ofensiva de Hitler en Occidente. Winston Churchill, entonces primer lord del Almirantazgo, se convirtió en el principal promotor de esta ofensiva.

Sin embargo, todos los planes se vendrían abajo tras la capitulación de Finlandia el 13 de marzo de 1940, privando así a los aliados de su principal pretexto

1940

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

18 de marzo

■ Hitler y Mussolini se reúnen en Brennero. El duee comunica a su aliado que Italia está lista para unirse a la lucha.

19 de marzo

■ Cincuenta bombarderos británicos realizan un ataque contra la base de hidroaviones de Hornum, en la isla de Sylt, como represalia por el torpedeamiento en Scapa Flow.

20 de marzo

■ Cae en Francia el Gabinete Daladier. Paul Reynaud forma un Gobierno de guerra.

28 de marzo

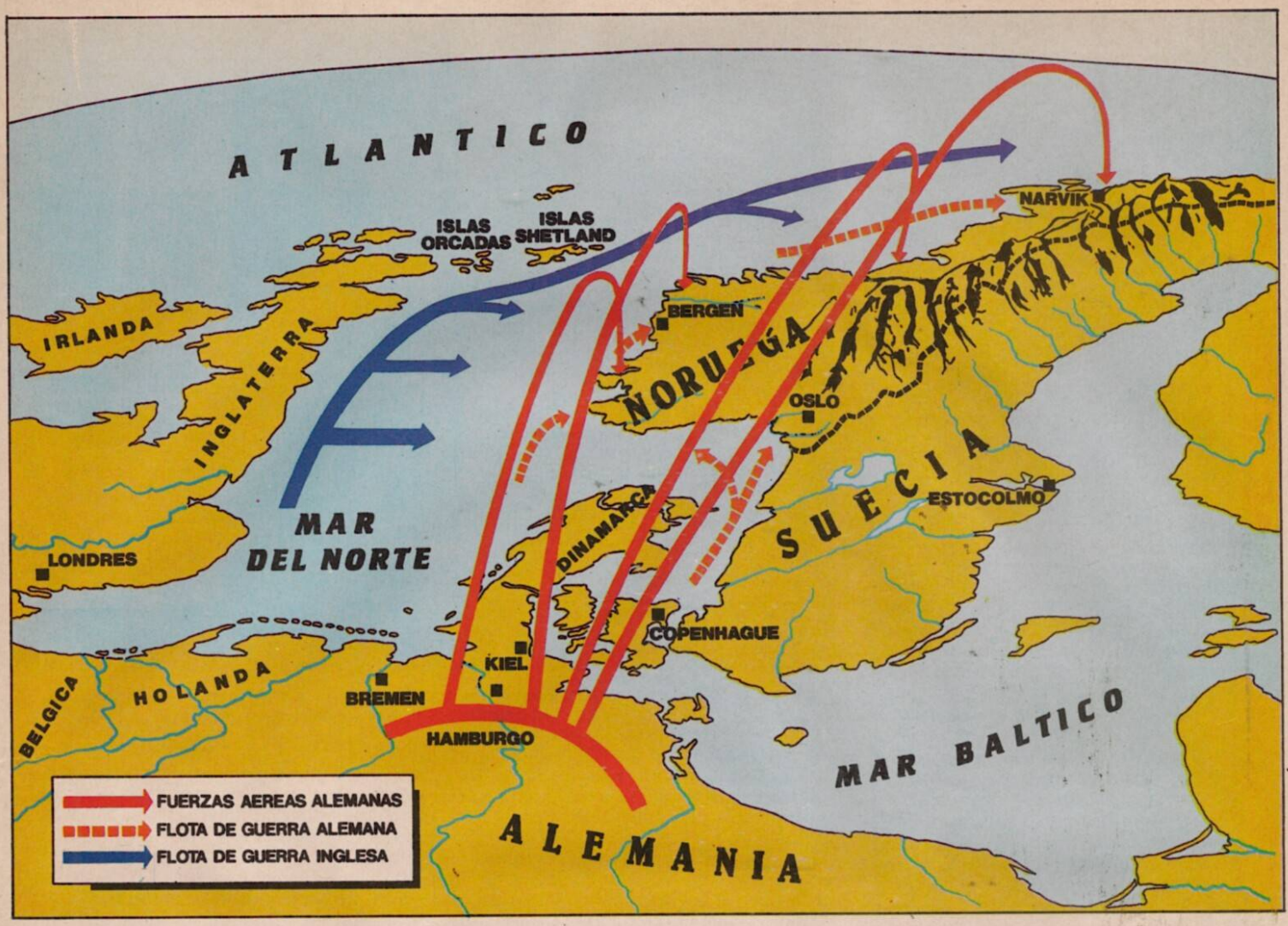
■ Francia y Gran Bretaña se comprometen a no firmar un tratado de paz unilateralmente con Alemania.

■ El Consejo Supremo de Guerra Aliado decide minar las aguas costeras de Noruega y ocupar los puertos occidentales de este país. Se fija la fecha: 5 de abril.

2 de abril

■ Hitler ordena que el comienzo de las hostilidades contra Noruega y Dinamarca sea el 9 de abril.

Formación de Junkers 87 «Stuka»



ENRIQUE RODRÍGUEZ

La campaña de Noruega supuso, en realidad, el primer choque entre tropas de tierra alemanas y aliadas. En ella, los principales protagonistas serían las flotas de ambos bandos y los cazadores de montaña (izquierda).

para invadir Noruega. Como consecuencia de la derrota finlandesa se produjo la dimisión de Daladier, sustituido por Paul Reynaud como primer ministro de Francia.

DOS PLANES DISTINTOS CON UN MISMO OBJETIVO

El nuevo mandatario francés fue a Londres para reunirse con el Consejo Supremo de Guerra aliado el día 28 de marzo, con el propósito de urgir, a pesar de todo, la puesta en marcha del proyecto noruego.

Lo cierto es que la invasión alemana de Noruega y Dinamarca estuvo motivada por la provocación aliada. Como reconoce el mismo Churchill en sus Memorias, «si usted le dispara al enemigo, el enemigo le disparará».

El Estado Mayor Naval alemán, dirigi-

3 de abril

■ Churchill es nombrado presidente del Comité Ministerial de Defensa. De acuerdo con la decisión tomada el 28 de marzo, obtiene del Gobierno británico la autorización para ordenar el minado de las aguas territoriales noruegas.

5 de abril

■ Por razones técnicas se pospone hasta el 8 de abril el envío de los primeros contingentes de tropas aliadas para la invasión de Noruega.

7 de abril

■ Mientras los buques de guerra alemanes que transportaban hacia Noruega las tropas de desembarco salen a la mar de madrugada, los primeros contingentes aliados asignados al mismo objetivo embarcan en cruceros británicos.

■ Por la tarde, avistados los buques alemanes, la flota británica se lanza desde Scapa Flow para interceptarlos.

■ Durante la noche, destructores ingleses siembran tres campos de minas en aguas territoriales noruegas.

8 de abril

■ Los Aliados informan al

Guardia alemana en la fortaleza de Drontheim, Noruega

Narvik, «La llave de hierro»

La economía alemana padecía dos grandes carencias: el mineral de hierro y el petróleo. Dos productos básicos que constituyen la sangre de un ejército en campaña.

A través de su Tratado con la URSS, el petróleo ruso fluía hasta Alemania por caminos que no podían ser interceptados por los Aliados. El mineral de hierro, en cambio, llegaba por vía marítima desde Suecia.

Durante los meses en que el mar Báltico se encuentra libre de hielos, los mineraleros alemanes navegaban por sus aguas lejos del alcance de buques y aviones franco-británicos. El resto del año cruzaba por ferrocarril la frontera entre Suecia y Noruega para ser embarcado en el puerto atlántico de Narvik.

Inglaterra y Francia buscaban, al comenzar el invierno de 1939, la forma de cortar el suministro de mineral de hierro que fluía hacia Alemania, frecuentemente en buques noruegos.

El ataque de la URSS a Finlandia les dio el pretexto. Un Cuerpo expedicionario de voluntarios podría ser desembarcado en Narvik para desde allí trasladarse en el ferrocarril del mineral hasta Finlandia. Noruega no podía negar el auxilio a su hermano escandinavo y la «llave de hierro» quedaría en manos Aliadas. Sólo su propia indecisión y las tropas alemanas anticipándose a la acción impidieron el éxito de este proyecto de Churchill.

Los soldados alemanes emplearon la bicicleta como eficaz medio de transporte para sus desplazamientos en Noruega

do por el almirante Raeder, opinaba que era más ventajoso para Alemania la neutralidad de Noruega que la directa posesión de bases en aquel país. Pero en diciembre de 1939 es presentado a Hitler el mayor Vidkun Quisling, ex ministro noruego de Defensa y fundador en su país de un partido «filonazi», quien le garantizó que sería capaz de entregarle políticamente Noruega. Aunque el führer no quería extender el teatro de la guerra, ordenó que se hiciera un estudio preliminar del «problema noruego».

El día 16 de febrero de 1940, el barco alemán «Altmark», que transportaba prisioneros ingleses capturados en el Atlántico, era abordado por un destructor británico en los «neutrales» fiordos noruegos. Hitler, indignado, mandó que se acelerase la preparación del «Weserbung», el plan de invasión de Noruega.

Por su parte, los aliados, reunidos en Londres, aprobaban la operación «Wilfred» con el mismo objetivo. Se iniciaría una «siembra» de minas el 5 de abril en los fiordos noruegos y se desembarcarían tropas en Narvik, Trondhjem Bergen y Stavanger. Pero surgieron discrepancias en el proyecto secundario propuesto por Churchill de lanzar minas sobre el Rhin y otros ríos alemanes. Las discusiones entre los aliados aplazaron por tres días el inicio del plan «Wilfred». Ello resultó a la postre fatal, ya que posibilitó la llegada de los alemanes a Noruega por delante de los aliados.

EL EMPUJE ALEMÁN FUE MÁS PODEROSO

El general alemán Von Falkenhorst será el encargado de poner en práctica el

1940: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Gobierno de Oslo del minado de sus aguas.

■ El torpedeamiento de un transporte de tropas alemán en aguas de Noruega desvela, sin lugar a dudas, que la invasión alemana está en marcha.

■ Indeciso aún, el Gobierno noruego no inicia la movilización general hasta la noche.

9 de abril

■ **Dinamarca y Noruega:** Comienza la invasión alemana. Participan en ella mil aviones, el total de la Kriegsmarine y un número de tropas relativamente reducido.

■ Dinamarca es ocupada en cuarenta y ocho horas. Los desembarcos en Noruega se producen en Oslo, Kristiansand, Bergen, Trondheim y Narvik. En ellos los alemanes pierden tres cruceros.

■ Francia y Gran Bretaña solicitan autorización ante el Gobierno belga para que sus tropas crucen este país. La solicitud es rechazada.

10 de abril

■ Dinamarca acepta el ultimátum alemán.

Convoy de suministros alemán rumbo a Noruega

Motor de un Gloster Gladiator británico derribado en Noruega, expuesto en el Museo de la RAF de Londres

plan «Wesersbung». Como él mismo relató, el 21 de febrero se entrevistaba con Hitler en la Cancillería: «Me llevó a una mesa cubierta de mapas. Mi intención –dijo– es ocupar Noruega. Me informan que los ingleses quieren desembarcar allí y quiero adelantarme.»

Falkenhorst añadió al plan «Wesensbung» la ocupación de Dinamarca como base aeronaval para las tropas que se lanzarían sobre Noruega. El 9 de abril de 1940 Hitler da la orden de que comience la operación, a las cinco cuarto de la madrugada, y sus representantes diplomáticos en Oslo y Copenhague presentan un ultimátum en nombre del Reich para que se acepte sin resistencia su «protección».

Siguiendo los planes previstos, los alemanes desembarcan en Oslo, Kristiansand, Bergen, Trondheim y Narvik. Por primera vez se emplearon paracaidistas para dominar los aeródromos de Aalborg y Stavanger. Otra unidad de paracaidistas habría de tomar Oslo, tras el fracaso inicial de la «Kriegsmarine» (Marina de Guerra).

Al finalizar el día 9, el rey Christian X de Dinamarca decide rendirse sin luchar. No sucederá lo mismo con su hermano, el monarca noruego Haakon VII. Los alemanes no han conseguido capturarle y desde su frágil refugio en Hamar decide proseguir la lucha.

LLEGAN LAS FUERZAS ALIADAS

La «Home Fleet» británica había zarpado de Scapa Flow el 7 de abril, pero interpretó mal el destino de los barcos alemanes, a los que buscó a ciegas por el

El incidente del «Altmark»

Antes del combate del río de la Plata, saldado con el hundimiento del acorazado de bolsillo alemán «Graf Spee», el comandante Langsdorff trasbordó al petrolero «Altmark» sus prisioneros. Este buque auxiliar trató de llegar a Alemania por la ruta del Círculo Polar Ártico. Una vez alcanzada la costa noruega inició la navegación hacia el Sur, al amparo de las aguas neutrales.

El 16 de febrero de 1940 fue avistado por aviones británicos que notificaron su presencia. A mediodía, tres destructores ingleses se encontraron a la vista del petrolero. Destructores noruegos intentaron evitar el enfrentamiento en sus aguas y facilitaron al «Altmark» la entrada en el fiordo de Josing. A las diez y media de la noche penetró en el fiordo el destructor británico «Cassack». Un grupo de abordaje asaltó al «Altmark» y liberó a los 299 prisioneros al grito, hoy legendario, de la «¡La Marina está aquí!». Un incidente que supuso una violación de la neutralidad noruega.

■ En el fiordo de Narvik tiene lugar un encuentro entre destructores británicos y alemanes.

13 de abril

■ **Noruega:** Segunda batalla de Narvik. Son hundidos siete destructores alemanes.

15 y 16 de abril

■ **Noruega:** Los primeros contingentes Aliados logran desembarcar cerca de Narvik.

17 de abril

■ El crucero británico «Suffolk» bombardea el campo de aviación de Sola, cerca de Stavanger. Atacado y averiado seriamente por aviones alemanes, el «Suffolk» logra regresar a Scapa Flow.

Batería antiaérea alemana en el puerto de Trondheim

19 de abril

■ **Noruega:** Tropas británicas desembarcan en Andalsnes.

20 de abril

■ **Noruega:** Desembarcan tropas francesas. Los alemanes entran en contacto con líneas de defensa noruegas frente a Lillehammer, Rena y Aamot.

22 de abril

■ **Noruega:** Las tropas del Reich presionan hacia el Nor-

Los cazadores de montaña franceses, principales tropas Aliadas que participaron en Noruega. Museo de L'Armeé. París

mar del Norte. Tras haber dejado escapar a los alemanes en el mar, la intención del Almirantazgo inglés fue la de bloquear en los puertos noruegos a los buques germanos. Pero la acción fue demasiado lenta e indecisa, de modo que terminó siendo ineficaz.

Ante el éxito de los desembarcos alemanes, los jefes del Estado Mayor británico decidieron preparar un contraataque con las tropas del Ejército Expedicionario. Éste habría de desembarcar en las proximidades de Narvik –14/15 abril– en Namsos –16/17 abril– y Aandalsnes –18 abril– para reconquistar Trondheim.

El control absoluto del aire lo ejerció la Luftwaffe machacando las concentra-

¡Capturad al rey Haakon!

La orden taxativa de Hitler de «capturar por todos los medios posibles» al rey Haakon, de Noruega, no pudo ser cumplida. El mismo día de la invasión, la «presa» más codiciada por los alemanes –el monarca, la corte y los 200 miembros del «Stortting»– ha huido a Hamar, 160 kilómetros al norte de Oslo, y al caer la tarde se trasladarán para mayor seguridad a Elverum, en la frontera con Suecia.

Dos compañías de la Wehrmacht en camiones trepan por las montañas en busca del rey. Pero antes de poder caer sobre Elverum, una unidad noruega les corta el paso, entablando combate. El agregado aéreo alemán en Oslo, capitán Spiller, muere en el encuentro y los alemanes han de retirarse. Más tarde se prepara una trampa: el plenipotenciario alemán en Oslo, Brauer, trata de obtener a toda costa un encuentro con el rey Haakon. Si el soberano se presenta a la cita será hecho prisionero inmediatamente. Pero no acudiría.

Finalmente, tratarán de aniquilar al Gobierno y al rey noruego bombardeando el pueblo donde se refugiaba. Lo que no saben aún los alemanes es que el rey y su gente han podido huir hacia un bosque vecino. Salvado mediante esta peripecia, el rey Haakon llega finalmente a Inglaterra el 7 de junio de 1940. Allí encabezará la resistencia noruega desde el exilio.

1940: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

te, siguiendo el curso de los ríos Rena y Glomma.

24 de abril

■ **Noruega:** Los alemanes avanzan en todos lo frentes. El intento británico de alcanzar Trondheim fracasa.

■ El primer ministro francés, Paul Reynaud, insta a Mussolini a evitar la entrada de Italia en guerra.

27 de abril

■ Hitler fija para la primera semana de mayo su ofensiva contra Francia.

28 de abril

■ **Noruega:** Los aliados comunican al comandante en jefe del Ejército noruego, general Otto Ruge, que su retirada de la parte central de Noruega parece inevitable.

30 de abril

■ **Noruega:** Las columnas alemanas que avanzan desde Oslo y Trondheim se unen en Dombas.

1 de mayo

■ **Noruega:** Alemania anuncia la rendición de 4.000 noruegos en el sector de Lillehammer.

■ El presidente Roosevelt envía a Mussolini un mensaje

El Cuerpo Expedicionario francés se prepara para embarcar rumbo a Noruega

La traición de Quisling

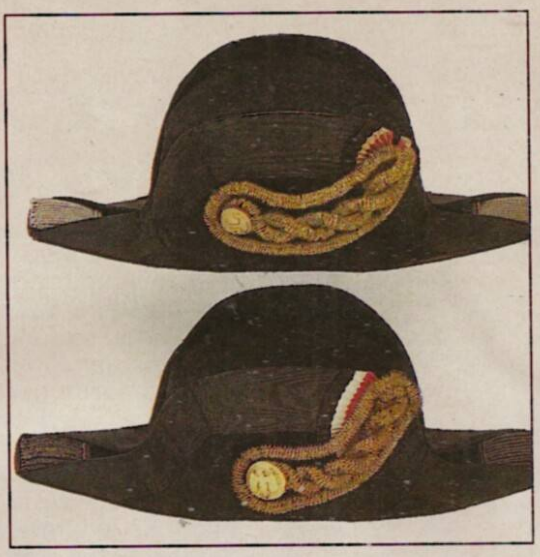
La lengua inglesa acuñó la expresión «a quisling» para designar al traidor de su propia nación durante la guerra. Ese traidor por excelencia fue el mayor Vidkun Quisling.

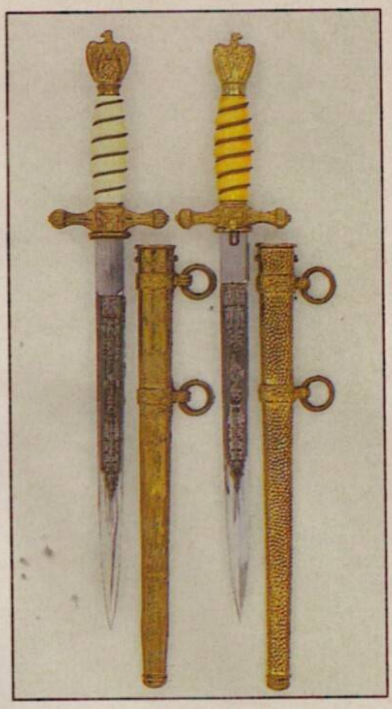
Había sido ministro de Defensa de Noruega y, posteriormente, fundador del National Samling, un pequeño partido de inspiración nazi, que tenía no más de 10.000 afiliados.

El 11 de diciembre de 1939, Alfred Rosenberg presentó al mayor Quisling al almirante Raeder. A las autoridades alemanas les impresionó el punto de vista del político noruego sobre el peligro inminente de invasión inglesa de su país. Afirmaba que un grupo considerable de oficiales noruegos estaban listos para ayudarle. Una vez alcanzado el poder, solicitaría la protección de Alemania para su Estado.

Los días 16 al 18 de diciembre se entrevista con Hitler, quien no le presta excesiva atención, aunque recibió la promesa de un subsidio económico y la seguridad de que en su momento se estudiaría la posibilidad de prestarle apoyo militar.

Cuando se produjo la intervención alemana en Noruega, Quisling se autodesignó primer ministro del nuevo Gobierno noruego. Pero su escaso prestigio no favoreció la rendición del rey Haakon. Hitler prescindiría pocos días después de sus servicios, siendo restablecido más tarde por los alemanes.





Arriba, bicornios alemanes de la Marina: el primero, de la Armada Imperial Alemana, y el segundo de la Marina de Guerra del III Reich. A la derecha, dagas de oficiales de la Marina alemana con sus dos variantes, de empuñadura naranja o blanca

ciones británicas, armadas muy débilmente, pues carecían de tanques y artillería. El 21 de abril, en Lillehammer, al norte de Hamar, se produce el primer combate terrestre entre alemanes e ingleses. Al finalizar el día, los aliados han de replegarse hacia Aandalsnes, de donde serán evacuados la noche del 30 de abril al 1 de mayo.

El contingente anglo-francés de Namsos también es repatriado el 2 de mayo. Si la parte sur del país se ha perdido, el norte resiste. El rey y su Gobierno se trasladan a Narvik, la nueva capital de la resistencia, una vez reconquistada. Combate allí una fuerza internacional, coordinada por el coronel Otto Ruge, comandante en jefe de las fuerzas noruegas.

Antes de que la campaña noruega hubiese sido liquidada, las tropas alemanas desencadenaron su arrollador ataque en el Oeste. Este factor provocó, ante el estupor de los noruegos, la retirada de las tropas aliadas el 27 de mayo. El 7 de junio, el rey Haakon y su Gobierno suben a bordo del crucero «Devonshire», que pone proa hacia Londres. La ocupación alemana es un hecho.

La victoria germana en Noruega mostró la importancia de las Fuerzas Aéreas combinadas con la Marina de guerra. Los ingleses aprendieron la lección y se dispusieron a perfeccionar su Royal Air Force (RAF).

En el terreno político, el Gabinete de guerra de Neville Chamberlain caía ante las duras críticas de todos los sectores de la Cámara de los Comunes. Según algunos autores, las pérdidas de la «Kriegsmarine» en Noruega dificultaron los planes posteriores del desembarco en Inglaterra. Pero lo cierto es que hasta la fecha la lista de victorias del III Reich era impresionante: Austria, Checoslovaquia, Polonia, Dinamarca, Noruega...

Soldados de Infantería alemana avanzan protegidos por el carro de combate

personal instándole a no entrar en la guerra.

■ El agregado militar francés en Berna informa a París que los alemanes van a lanzar una ofensiva entre el 8 y el 10 de mayo con un avance principal hacia Sedan.

2 de mayo

■ **Noruega:** Los alemanes alcanzan Andalsnes. Las fuerzas aliadas reembarcan en Namsos.

5 de mayo

■ **Noruega:** Mientras las tropas alemanas continúan avanzando hacia el norte de Trondheim, los ministros noruegos llegan a Londres.

8 de mayo

■ El embajador belga en Berlín comunica que el Gobierno alemán está preparando un borrador de ultimátum para el Gobierno belga.

9 de mayo

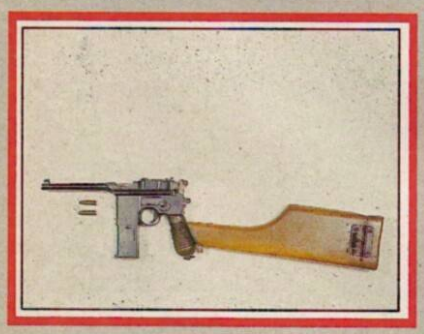
■ El O. K. W. –Cuartel General de la Wehrmacht– envía a los mandos subordinados las órdenes para el ataque de la mañana siguiente en el frente occidental.

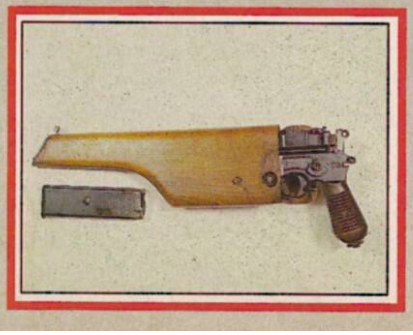
■ Se establece la alarma general en Bélgica.

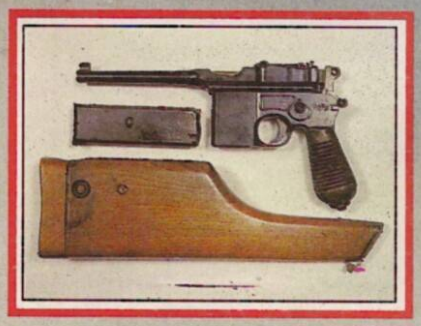
PARACAIDISTAS SOBRE NARVIK:

Las operaciones aerotransportadas supusieron una de las principales novedades puestas en acción en la II Guerra Mundial. Los paracaidistas alemanes, formados como la elite de la Luftwaffe, tomaron parte por primera vez en la contienda en el asalto a la fortaleza belga de Eben-Emael, siendo su segundo éxito el apoyo a las tropas de montaña en Noruega. Después, el «desastre» de Creta supondría el final de la efímera historia de las fuerzas paracaidistas alemanas. Bajo estas líneas, maqueta del Junker 52, avión de transporte por excelencia de los paracaidistas alemanes (Julio Arteche)

La pistola del paracaidista







Pistola Mauser 7,63, utilizada por los paracaidistas alemanes, con culatín para transporte y tiro de precisión

LA SALVACIÓN QUE CAYÓ DEL CIELO

Reproducción del soldado paracaidista alemán que participó en Narvik, en la campaña de Noruega

Conquistar Narvik, más allá del Círculo Polar Ártico, fue fácil para los alemanes. Conservar el puerto «de hierro» ante los ataques Aliados será, sin embargo, mucho más difícil. Para apoyar al general Dietl, jefe de los cazadores de montaña alemanes en el norte de Noruega, los refuerzos sólo podían venir del cielo.

La mayoría de los hombres de los batallones de cazadores de montaña eran austriacos de la 2 División, transportados a bordo de una decenas de destructores de la Kriegsmarine. Fueron los artífices de una victoria esperada, el 9 de abril de 1940, en el vital puerto de Narvik, que se había convertido para los dos bandos en una verdadera leyenda.

La Royal Navy británica había hundido en las aguas de Rombakfjord todos los destructores alemanes. Los marineros supervivientes combatían a pie en las montañas, a espaldas de la frontera sueca. Los Aliados deciden desembarcar sus tropas: cazadores alpinos, legionarios franceses, cazadores polacos y regimientos escoceses y galeses. Todos ellos dirigidos por el especialista francés en operaciones de montaña, el general Béthouart. El dominio del mar les asegura además el revituallamiento. Por contra, Dietl no puede contar más que con los paracaidistas como refuerzo.

Unos Junkers 52 parten del aeródromo de Trondheim, 700 kilómetros al sur de Narvik, intentando establecer un puente aéreo en condiciones límite. El tiempo es horrible, todas las noches se rebasan los 30 grados bajo cero, se suceden las tormentas y las ventiscas.

Disposición del paracaídas

Paracaidista equipado

Entrenamiento con armas

Equilibrio y descenso

LA DECISIVA IMPORTANCIA DE LOS PARACAIDISTAS

Dietl no tiene a sus órdenes más de media docena de batallones con hombres exhaustos. Recibir refuerzos por mar o por tierra es prácticamente imposible. Sólo queda una solución: los paracaidistas. Pero éstos combaten en el Oeste, en Holanda y Bélgica, en una ofensiva relámpago que se inicia el 10 de mayo. Además, todo el Ejército alemán quiere beneficiarse de los servicios de los eficaces Junkers 52.

Finalmente, el batallón del capitán Erich Walther –I/FJR1–, que ha participado en el asalto de Holanda, es enviado a Noruega. Llegaron en pequeños grupos: 66 el 14 de mayo, 22 el 15 de mayo y 76 el 16 de mayo. Walther saltó con el último grupo de este primer refuerzo. Era un oficial bajo y flaco, con la nariz respingona, que sería condecorado con la Gran Cruz de Hierro el 24 de mayo por sus acciones en Narvik.

Una vez en tierra, Walther se convirtió en improvisado jefe de un batallón de marcha. Su objetivo será mantener abierta la ruta que va desde el puerto de Narvik a la estación de ferrocarril próxima en la frontera sueca: Björnfjell.

El 23 de mayo, aviones alemanes vuelan a baja altura sobre Björnfjell. Algunos hombres saltan, aterrizando de forma poco ortodoxa. Lógica, pues se trata de 65 voluntarios inexpertos.

MARCHA BAJO LLUVIA Y NIEVE

Tras la conquista de Sildvik, los hombre de Walther se marcan un nuevo objetivo: la montaña de Middagsfjell. El puesto de mando de Walther está en Sildvik, al borde del fiordo. Desde allí necesitan realizar una marcha de catorce horas para alcanzar la cima de la montaña.

El 28 de mayo, Béthouart logra obtener del almirante Cork la autorización para atacar Narvik, después de que los Gobiernos Aliados han decidido abandonar Noruega. Lanzados batallones de la Legión Extranjera al asalto de Orneset, escasos kilómetros al este Narvik. Los defensores de la ciudad son reducidos rápidamente y por la tarde un batallón noruego entra en Narvik, mientras los Aliados intentan avanzar hacia la frontera sueca con el apoyo del ataque por el sur de los cazadores polacos.

Con sus 818 metros, el monte Middagsfjell se con-

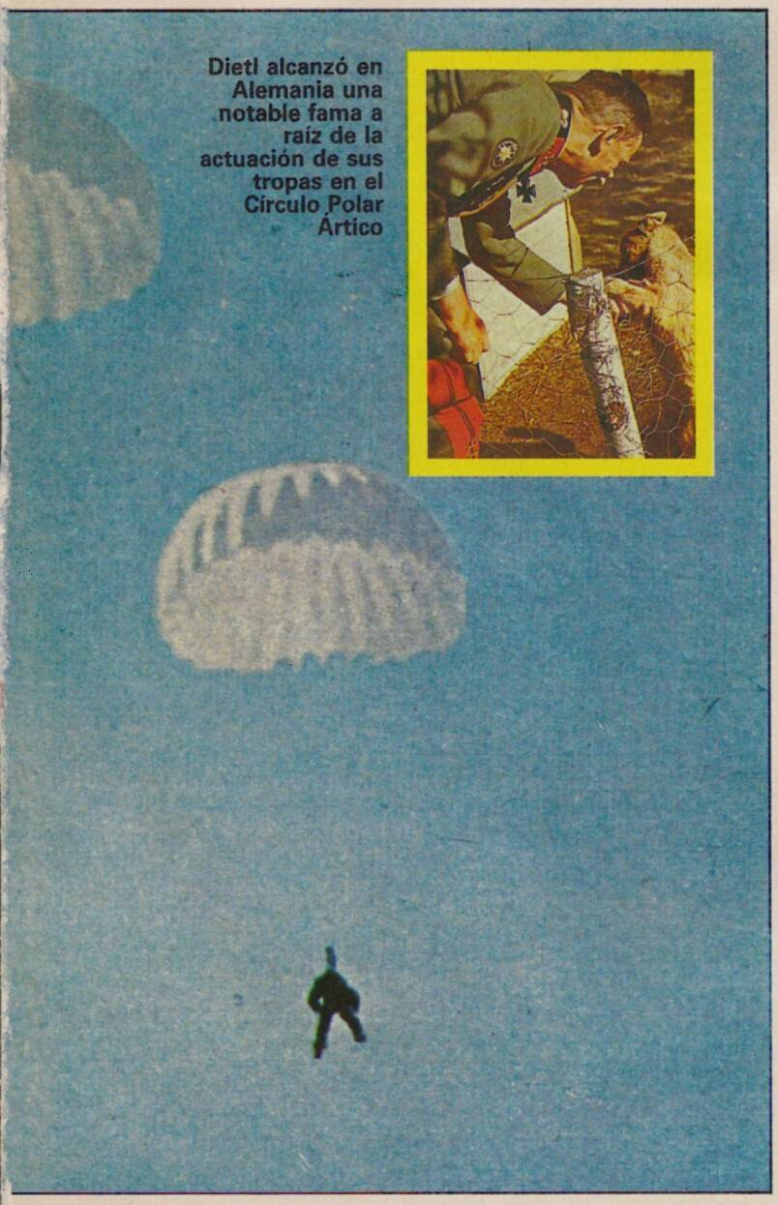
Capitán Walther, jefe de las compañías de paracaidistas que participaron en la batalla por el fiordo de Narvik

Retrato del general Dietl, comandante de las tropas de cazadores de montaña alemanas en Noruega

Tropas paracaidistas en el interior de un avión Junker 52

El momento del salto

En el aire, hacia el objetivo



Dietl alcanzó en Alemania una notable fama a raíz de la actuación de sus tropas en el Círculo Polar Ártico

vierte en la base de la resistencia alemana. Allí se instala el batallón de Walther, que se encargan de frenar el ataque de los legionarios a lo largo del ferrocarril para proteger la aldea de Sildvik, donde Dietl ha instalado su cuartel general.

ESPAÑOLES EXILIADOS LUCHAN EN NARVIK

Entre los hombres de la Legión Extranjera francesa lucharon españoles exiliados al final de la Guerra Civil española al país vecino. Volvían a enfrentarse con tropas alemanas.

Los paracaidistas germanos llenaron de explosivos un vagón, colocándolo en la pendiente que desciende sobre la aldea. La estación de Strausmsners y las casas cercanas volaron por los aires. Sin embargo, el contraataque Aliado no se hizo esperar. Un destructor británico, a pesar de las minas, avanzó hacia Rombakfjord, batiendo con el fuego de sus cañones las posiciones alemanas a sólo ocho kilómetros de la frontera sueca.

Tras los legionarios españoles, los paracaidistas del Reich se enfrentan a los cazadores polacos, que han rodeado el valle de Möelneven y amenazan la aldea de Sildvik. Walther recibe la orden de llevar a cabo un furioso ataque junto a la compañía de Von Strachwitz. Marineros y paracaidistas colaborarían; sin embargo, los polacos habían desaparecido.

PRIMER SALTO DE UN CORONEL DE ARTILLERÍA

La Luftwaffe hace caso omiso de las condiciones en que están combatiendo las tropas paracaidistas y envía refuerzos con cuentagotas. Entre ellos, el 7 de junio efectúa su primer salto el coronel Eugen Meindl, a sus cuarenta y ocho años, un artillero de montaña que se convertiría en uno de los más célebres paracaidistas alemanes al ser gravemente herido en Creta.

Dietl se decide a librar su última batalla por honor. Cuando parece más cercano el fracaso, la retirada Aliada le salva. El 8 de junio, una patrulla de cazadores paracaidistas mandada por el ayudante-mayor Scheuring llega a Narvik. No han disparado ni una sola bala. La ciudad y el puerto están vacíos, no hay soldados aliados. Extraña victoria.

Los paracaidistas, marineros y cazadores de montaña de Dietl vagarán ahora largo tiempo por las orillas de Rombakfjord y podrán admirar el sol del atardecer de los fiordos noruegos.

Los emblemas alemanes para el campo de batalla

A

Las campañas alemanas a través de sus emblemas

1. Varsovia (1944).
2. Demjansk (1942).
3. Lorient (1944).
4. Crimea (1941-1945).
5. Kuban (1943).
6. Cholm (1942).
7. Laponia (1940).
8. Narvik (1940).

B

Emblemas de la «Wehrmacht» alemana

1. Infantería contracarro.
2. Infantería contracarro, 25 asaltos.
3. Infantería contracarro, 50 asaltos.
4. Infantería contracarro, 75 asaltos.
5. Conductores de Caballería.
6. Emblema de asalto.
7. Emblema de 50 asaltos.
8. Emblema de 100 asaltos.
9. Caballería del «Don», campaña.
10. Lucha antipartisanos.
11. Infantería antiaérea.
12. Infantería de asalto.
13. Heridos de guerra, primera.
14. Heridos de guerra, segunda.
15. Lucha cuerpo a cuerpo.

C

D

(Fotos: Carlos Quiroga)

C

Los emblemas de la «Kriegsmarine»

1. Guerra submarina de primera.
2. Guerra submarina de segunda.
3. Rompebloqueos.
4. Cruceros auxiliares.
5. Destructores.
6. Lanchas rápidas.
7. Artillería marina.
8. Flota de guerra.
9. Submarinos de combate.
10. Emblema naval de combate.
11. Buscadores de minas y caza submarina.
12. Combate en pequeñas unidades de guerra.

D

Emblemas de la «Luftwaffe» alemana

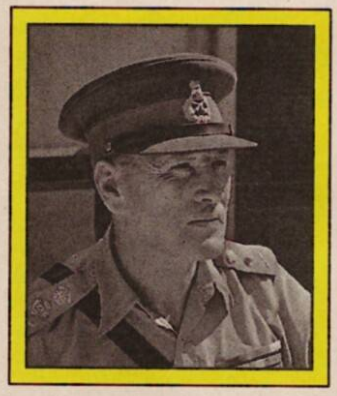
1. Pilotos observadores.
2. Emblema de piloto.
3. Baterías antiaéreas del Ejército del Aire.
4. Combate en tierra, 100 acciones.
5. Combate en tierra, 75 acciones.
6. Combate en tierra, 25 acciones.
7. Combate en tierra.
8. Tanquistas del Ejército del Aire, 25 acciones.
9. Tanquistas del Ejército del Aire, 100 acciones.
10. Piloto de planeadores.
11. Ametrallador y radiotelegrafista.
12. Piloto de globos.
13. Mecánico.
14. Combatientes de la Luftwaffe en la Marina.
15. Aviador de combate, jefes y oficiales.
16. Aviador de combate, suboficiales.
17. Paracaidistas del Ejército de Tierra.
18. Paracaidistas de la Luftwaffe.
19. Reconocimiento aéreo del mar.
20. Escuadrón de fuerzas de bombarderos, jefes y oficiales.
21. Escuadrón de fuerzas de bombarderos, suboficiales.
22. Escuadrón de cazas.

A.....

Auchinleck, Claude

Mariscal de Tierra británico (1884-1981)

Era comandante en jefe británico en la India al inicio de las hostilidades. Ha pasado a la Historia por ser el hombre que logró frenar el mítico avance del mariscal Rommel en el norte de África. Comandante en jefe anteriormente, en el norte de Noruega, en junio de 1941 relevó, por orden de Churchill, al general Wavell del mando en Oriente Medio.



Llega a Egipto en pleno éxito de Rommel y tras sufrir serias derrotas en Bir-el-Godi y Sidi-Rezegh, en noviembre de 1941, al mes siguiente consigue hacer retroceder a las tropas del Afrika Korps. Churchill desea un nuevo ataque y pide a Auchinleck que mande personalmente el VIII Ejército, a lo que se ve obligado bajo las presiones del primer ministro. Después de la primera batalla de El Alamein, en julio del 42, que fue una victoria británica decisiva, Churchill le sustituye por el general Alexander. Auchinleck vuelve a la India y sirve como comandante en jefe del Ejército hindú hasta 1947.

Attlee, Clement

Primer ministro británico (1883-1967)

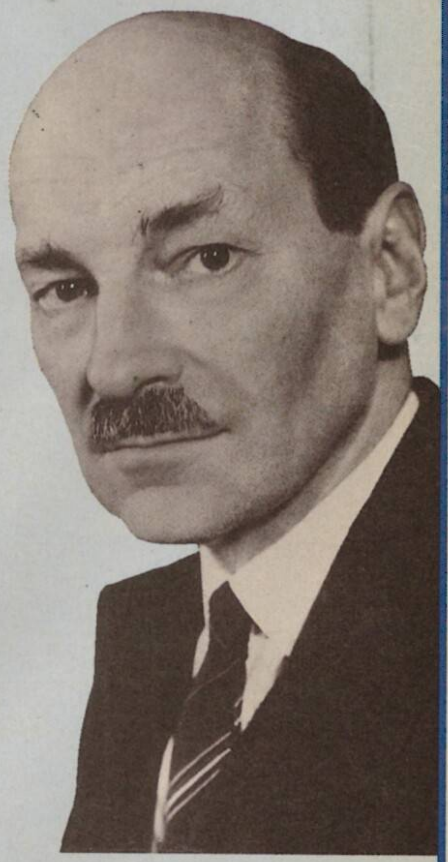
Político laborista británico que había combatido en la I Guerra Mundial con la graduación de comandante. Diputado laborista en 1922, desde entonces emprende una carrera repleta de responsabilidades administrativas —subsecretario de Guerra en 1924, ministro de Correos en 1929-31, jefe de la oposición en 1935, entre otros.

Se caracterizó por su continua crítica a los Gobiernos conservadores, especialmente con la política exterior conciliadora de Chamberlain hacia Hitler, plasmada en el Pacto de Munich.

Aceptó, sin condición alguna, como reconoció el propio Churchill, tomar parte en el Gobierno de unión nacional que en mayo de 1940 formó el veterano político conservador. Asumió inicialmente el cargo de lord del Sello Privado y, más tarde, viceprimer ministro y secretario de Estado de los «Dominios» en 1942. Finalmente, en 1943 fue nombrado lord presidente del Consejo.

Atlee apoyó sin reservas la política de Churchill en materia de producciones de guerra, la cual exigía una completa cooperación del Gobierno con los sindicatos británicos.

En mayo de 1945 rompe la coalición con los conservadores, tras haber participado en las conferencias de San Francisco y Postdam.



Arriba, Atlee junto con Truman y Stalin, durante la Conferencia de Postdam. Sobre estas líneas, a la salida de Downing Street

El 5 de julio se convierte en primer ministro, tras vencer en las elecciones a su ahora antagonista, Winston Churchill. Su Gobierno se extiende de 1945 a 1951, en que es derrotado por los conservadores en la nueva contienda electoral, volviendo a la oposición.

En 1955 se retira, deja el liderazgo del Partido Laborista y un año después recibe el título de «Par» de Inglaterra.

Aung San

General «U» birmano (1915-1947)

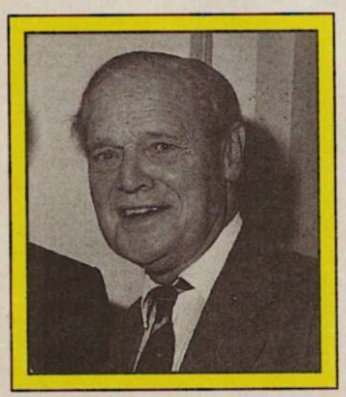
Durante toda la guerra, comandante en jefe del Ejército independentista de Birmania, que más tarde sería el BNA –Ejército Nacional de Birmania–. Aceptó el Gobierno japonés en su país, pero aguardando la oportunidad de luchar por la independencia del mismo. En marzo de 1945, mientras los ingleses avanzaban a través de la jungla birmana, Aung San lo hacía con su Ejército para combatir contra ellos. Sin embargo, a la postre, cuando la situación política tras la guerra se deterioró en Birmania, las autoridades británicas coloniales le nombraron diputado presidente del Consejo. Firmó con Attlee en 1947 el acuerdo que consagraría un año después la independencia birmana. El 19 de julio de 1947 fue asesinado junto a seis miembros de su Gabinete.

B

Bader, Douglas

Capitán de Grupo británico (1910-1982)

Piloto británico que constituyó toda una leyenda en su época, por desarrollar esta labor sufriendo una grave minusvalía física, ya que tenía dos piernas ortopédicas, a raíz de un accidente aéreo en diciembre de 1939. En 1940 se le dio el mando del Escuadrón de Lucha 242 de la RAF, y en muchas ocasiones tuvo problemas con los comandantes del mismo, que ignoraban sus órdenes por considerarlas excesivamente arriesgadas. En agosto de 1941 chocó contra un avión alemán sobre Béthune y fue capturado. Pasó el resto de la guerra en campos de prisioneros.



Bagramyan, Ivan Cristoforovich

General soviético (1897)

General de Caballería soviético, comandante del I Grupo del Ejército Báltico.

Luchó en Ucrania y estuvo a punto de ser capturado en Kiev, consiguiendo salir de la ciudad con una columna de 2.000 hombres. El 31 de julio de 1944 sus tropas cercaron las líneas alemanas en el golfo de Riga, dejando aislado al grupo norte del Ejército alemán en Estonia y Letonia. A pesar de ello no fue capaz de mantener la presión, y cuando tres semanas más tarde los alemanes contraatacaron, lograron restablecer el contacto con las fuerzas germanas en Lituania. Al final de la guerra fue nombrado comandante del Distrito Militar del Báltico.

Balbo, Italo

Mariscal italiano (1896-1940)

Político italiano y una de las figuras más llamativas del movimiento fascista. Aviador pionero muy distinguido, llegaría posteriormente a ser ministro de Aviación. En 1936 es designado gobernador de Libia. Se opuso siempre a la alianza de Italia con Hitler, aconsejando a Mussolini en este sentido. Murió al ser su avión derribado accidentalmente por su propia artillería antiaérea en Libia.

Balck, Hermann

Lugarteniente General alemán (1893)

Comandante de «panzers» –tanques– alemanes, conocido por sus enérgicos ataques. Ascendió al mando de un Grupo de Ejército en Francia, obteniendo notables éxitos en las primeras etapas de la campaña, en junio de 1940, al lograr una cabeza de puente a través del Mosella, en Sedan. Estaría al frente de un regimiento en la I División Panzer en la operación «Barbarroja» –invasión de la URSS, en junio de 1941–, siendo propuesto para mandar una división completa. Posteriormente, en Hungría, al frente del VI Ejército no satisfizo las demandas de Hitler y acabó la guerra dirigiendo un simple subgrupo.

Ba Maw

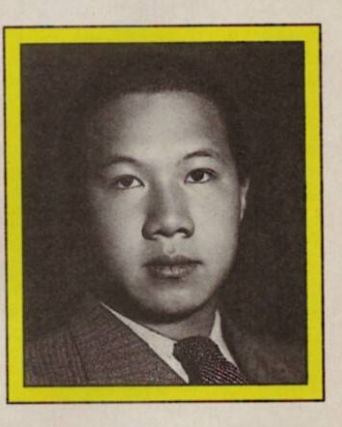
Jefe Estado birmano en ocupación nipona (1893-1977)

Primer ministro de Birmania durante la ocupación japonesa, como lo había sido anteriormente bajo el dominio británico hasta 1940, en que es arrestado por sedición. En 1942 se produce su nombramiento por los japoneses como líder nacional. Negocia con Japón la independencia birmana, siendo obligado a aceptar la pérdida de parte de los «Estados de Shan». Cuando en 1943 se concede la independencia, meramente formal, a Birmania, es nombrado jefe de Estado, en tareas de consejero de los gobernadores japoneses. Con la reconquista de la isla por los británicos, huye al Japón, para regresar en julio de 1946 a su país, donde fue hecho prisionero por el régimen de A Nu.

Bao Dai

Emperador de Assam (1913)

Llegó al trono en 1932, ya que hasta su mayoría de edad, Assam fue gobernado por su regente. Después de la invasión japonesa fue sometido a la autoridad del Gobierno nipón. En 1945 abdicó como emperador y dejó el Poder a Ho Chi Min. El 2 de septiembre fue proclamado por éste consejero supremo de la República Democrática de Vietnam. Pronto los desacuerdos con el régimen de Ho le hicieron abandonar el país en 1946 y residir en Hong-Kong. Volvió un año después para organizar fuerzas anticomunistas al amparo de las autoridades francesas en Indochina. Pero la guerra civil impidió sus objetivos.



CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

El precio que pagó Alemania en el fiordo de Narvik

Raeder analiza la campaña de Noruega

Queda claro que Alemania fue a Noruega más por adelantarse a la invasión Aliada que por propia voluntad. Se trataba de una operación en la que la «Kriegsmarine» estaba obligada a jugar un papel de protagonismo desmedido, teniendo en cuenta su fuerza y la de sus enemigos.

En las aguas del fiordo de Narvik, la Marina de guerra germana perdió un total de diez destructores, cifra que representaba un 40 por 100 de su arsenal en este tipo de buques. Estas pérdidas suscitaron la polémica sobre la posterior influencia en el desarrollo de la contienda y en especial en la «Operación León Marino» —invasión de Inglaterra por las tropas alemanas.

El almirante-jefe alemán, Erich Raeder, analiza de forma especialmente explícita en sus Memorias las consecuencias de la campaña de noruega:

«Sólo nos quedaba la posibilidad de adelantarnos a los ingleses en el ataque. Para ello tenía que pasar la flota alemana por el trance de actuar en pleno a gran distancia de las bases patrias y exponiéndose a experimentar cuando menos pérdidas muy serias.

A la postre, con la pérdida de los diez destructores había sobrevenido lo que se temía para el caso de que estas unidades no pudiesen abandonar inmediatamente los puestos de destino en Noruega, retenidas por algún incidente. Menos mal que los tres mil hombres que integraban sus tripulaciones y que, en su mayor parte, fueron salvados, pudieron reforzar luego las tropas del general Dietl y contribuir en forma decisiva a vencer la peligrosa crisis en que les había puesto el ataque por tierra de los Aliados en el sector de Narvik.

La campaña de Noruega constituyó una afortunada operación autónoma, en la que por primera vez actuaban los tres ejércitos en estrecha compenetración táctica en acción de grandes vuelos.

Mas la importancia de la ocupación de Noruega estaba, sobre todo, en haber atajado la de los ingleses con la nuestra y evitado así el peligro del establecimiento de un nuevo frente contra Alemania en territorio escandinavo. No llegó a la plenitud de su eficacia hasta que los Aliados iniciaron el transporte de material bélico a Murmansk, una vez rotas las hostilidades con Rusia. Entonces tuvimos ocasiones de efectuar desde Noruega muchos y muy afortunados ataques con submarinos, elementos de superficie y aviones contra los convoyes que pasaban por las altas latitudes nórdicas.»

Bella y pacífica vista panorámica del fiordo de Narvik en la actualidad (A. G. E.)

Barcos alemanes alcanzados en el puerto de la ciudad por los ataques de la aviación británica